

Jueves, Enero 31, 2002

## Pagándole al Músico que Toca el Ritmo de la Educación

P. Andrew Sandlin | Restaurando una visión orientada a la conquista del mundo de la educación post-secundaria.

Aquellos de nosotros que tenemos una postura firme a favor de la educación Cristiana (exactamente tan firme como la tenemos *en contra* de la educación no-Cristiana) somos algunas veces acusados de una descarada inconsistencia porque a menudo enviamos a nuestros jóvenes adultos a Colegios y Universidades no-Cristianas (ocasionalmente incluso estatales). Hay un sentido en el que esta acusación tiene algo de base, pero no son bases especialmente agudas una vez que uno medita en la realidad de la cultura en la que vivimos y las decisiones reales que enfrentamos.

En una cultura más Cristianizada, disfrutaríamos de una plétora de Colegios, Universidades y Escuelas de Post-Grado distintivamente Cristianas que otorgarían títulos en campos avanzados tan diversos como la microbiología, la ingeniería nuclear y la podología. Si nuestros hijos están planeando especializarse en Biblia, teología, música, educación, Inglés, y así sucesivamente, está disponible una considerable selección de aceptables escuelas Cristianas de post-secundaria. Sin embargo, hay muy pocas de tales escuelas que ofrezcan un entrenamiento especializado superior en los campos “difíciles.”

Por los últimos 150 años aproximadamente, los Cristianos han abandonado, en gran parte, estos campos; y ahora debemos pagarle al músico y enviar a *algunos* de nuestros hijos a estas instituciones con el propósito de obtener el entrenamiento *especializado* que necesitan para poder restaurar una aproximación genuinamente Cristiana de estos campos y ayudar a recobrar la cultura Cristiana. Obviamente, ellos debieran ser profundamente preparados en contra del humanismo impío que van a confrontar antes que entren a estas instituciones.

Por otro lado, podríamos ser más “consistentes” si solamente abandonáramos estos campos en manos de los humanistas – entonces podríamos enviar a todos nuestros hijos a los Colegios Cristianos, filosóficamente sanos pero académicamente limitados. Algunos creen que los Cristianos no son verdaderamente llamados a ejercer dominio en los campos avanzados.

Sin embargo, si *en verdad* creemos que todas las áreas de la vida y del pensamiento pertenecen a Cristo, necesitaremos tener ciertos jóvenes suficientemente entrenados en estos campos e inculcar en ellos una verdadera cosmovisión bíblica de manera que, a lo largo del camino, podamos comenzar nuestras propias instituciones de entrenamiento avanzado y no depender más de las instituciones humanistas.

Una tendencia preocupante que detecto en la educación Cristiana hoy es cuántos de nuestros jóvenes adultos aspiran a especializarse solamente en Inglés (¡mi campo!), música, educación o el ministerio. La mayor parte de los Colegios Cristianos (pequeños y Reformados) pueden ofrecer un sano entrenamiento en estos campos, pero no en física nuclear, medicina, ingeniería y así sucesivamente. Como el Pastor Larry Ball escribió en un reciente artículo del *Reporte Calcedonia*, vemos muy pocos jóvenes Cristianos aspirando a estos y otros campos avanzados.

La educación “clásica” o “tradicional” no nos va a ayudar mucho en esto, incluso si se adapta a un contexto Cristiano. Fui educado en la más grande y más famosa escuela diurna Cristiana “tradicional” del país. El énfasis allí tiende a encontrarse en la *persona* liberalmente educada (algo muy bueno), pero de alguna manera a lo largo del camino vamos a tener que ofrecer un entrenamiento en los campos técnicos de alto octanaje para un mayor número de nuestros estudiantes – es decir, si esperamos recapturar nuestra cultura. Claro, si estamos contentos con los apartados salones de *chat* y con los pantanos culturales en los que vivimos al presente, podemos resignarnos a especialidades en el campo académico solo en Latín, piano, estudios de la juventud y educación primaria – las cuales, añadido rápidamente, son esenciales. Pero

debemos tener una variedad aún mayor.

Descubro que muchos Cristianos se levantan en armas con respecto a los males culturales y quieren (y con razón) darle vuelta al asunto en los próximos tres años. Pero no vamos a desarmar 150 años de apostasía en las próximas elecciones, y necesitamos adoptar una estrategia para la recuperación de la cultura que refleje la realidad de nuestra cultura decadente. Las estrategias que solo pongan parches no van a dar resultado.

Una visión orientada a la conquista del mundo requiere una visión de conquista de la educación post-secundaria.